

Mi querido Arturo,

No te escribí antes porque
cada día que avanza siento
el frío mas y de una manera
que me hace daño, convirtiéndome
en lo deplorable de de
mi complexion física. Hay a-
demas otros motivos que me in-
ducen a lo ya expuesto, fueran
causa de un apocamiento
de ánimo y una tristeza que es
la enfermedad que mas me
fastidia

He recibido pues tu carta
pero no la he contestado han-

La hoy por no tener un álien-
to para coger la pluma
y bien sabe Dios que si algo
la cojo es porque me falta-
ría el sustento de lo con-
traria.

Te agradezco mucho tus fra-
ses cariñosas, que de veras que
soy tu amigo y al único es
quien me contestado de todos
los que me han escrito, y se-
guiré contestando, siempre que
tu quieras seguir honrándome
con el favor de tu amistad
desinteresada y afectuosa.

Mándame tus versos, mándame
lo que quieras, en la

seguridad de que yo he de ha-
cer to lo que mis fuerzas mo-
destas me alcancen para ser
imparcial, y que quedes com-
placido

Yo no sé si te lo decía en la
otra carta que te escribí, o su-
cedió después de haberte escrito;
el caso es que cuando yo lle-
gué a Madrid, hablé con Ca-
novas y le di una carta de
Rebollos, pidiéndole que me
colocara en alguna parte; me
pidió las señas de mi casa y yo
me vine en la seguridad de que
nada haría. ¡Qué grandes hom-
bres! ya ves: cuando tenía lo de
el Progreso, la Ilustración Iberica
y un artículo mensual en la
Revista de España, propor-

cionado todo por Pever Galdon
y Ruten de Arce, me cuoia
Canoas a' decir tan en secreto,
que me presentara en la re-
daccion de las Occurrencias y
alli me diere, de dia, de no-
che en el progreso. ¡Uno conser-
vador y otro republicano! los hue-
cos de que puedo disponer en
ambos periodicos los consagra a
lo de las Ilustraciones Ibericas
y de España y la pencha de
la novela; aqui diere mi vida
y con un dolor en el corazón
que no me defa. Si viere que
nada amigo anda la emociion
que espuramente esta donde!

El dia de noche buena paga
como es costumbre; yo he do-